

# LA CORRESPONDENCIA DE ALICANTE

PRECIOS DE SUSCRIPCION  
AL CORRESPONDENCIA DE ALICANTE  
EN LA CAPITAL  
M. 1.50 PTAS. TRIMESTRE. 4.50  
NUMERO  
TRIMESTRE. 5 PTAS.  
PUNTO UNICO DE SUSCRIPCION  
ALICANTE CALLE DE LA PELOTA, 15 Y 17

Oficinas: Peleta, 15 y 17

DIARIO NOTICIERO

ECO IMPARIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

UN NUMERO 6 CÉNTIMOS

Director propietario: ANTONIO GALDO CHÁPULI

PRECIO DE LOS AÑOS

30 CENTS. PESET LINEA

Los anuncios de primera plana, reclamos, etcétera, financieros referentes a bancos y sociedades, a precios convenientes.

Se reciben en esta Administración:

TÉLEFONO NUM. 22

ADMINISTRACION: PELOTA, 215 Y 17

AÑO XV.—NÚM. 4.346—1ª edición

Últimos figurines  
de Paris y Londres  
Especialidad  
en trajes de etiqueta.

GRAN SASTRERÍA  
Y PAÑERÍA

ENCARGADO DE LA SASTRERÍA, EL ACREDITADO CORTADOR DON LEÓN BRAVO

GENÉROS  
ingles, franceses  
CATALANES

Es la casa que en tejidos y paños presenta  
más surtid y más barato vende. Primera casa en  
Pañuelos de Manila  
BORDADOS Y LISOS

GRAN FÁBRICA DE SOMMIERS  
y toda clase de telas metálicas  
DE  
Salvador Gozalbez

En esta gran fábrica montada con todos los a-  
tos modernos que su in-  
dustria requieren y que pueden competir con las principales fábricas de España y  
el extranjero, se confeccionan colchones con muelles de todos los sistemas, ca-  
rnes metálicas y grillajes para claraboyas.

Las grandes existencias de este establecimiento, permiten servir a las veinti-  
cuatro horas cualquier pedido por importante que sea.

Plaza de Isabel II, 23 y Sagasta (antes San Francisco)

GRAN ALMACÉN DE MUEBLES  
de  
V. SEGUÍ Y HERMANOS  
Ebanistería, Sillería, Tapicería, y fábrica de cuñas  
DE MADERA

Construcción elegante de toda clase de muebles.

Especialidad en juegos de aseos, comedores, despachos y gabinetes diti-  
ma novedad.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

CALATRAVA, 14, Y SAGASTA II.—ALICANTE

JULIO PARRÉNO

26, MAYOR, 26,

En este acreditado establecimiento se acaba de recibir un completo surtido en

GUANTES, CORBATAS Y BASTONES

Todos estos objetos á tanta novedad, pueden ser admirados por el público en

el escaparate del establecimiento, donde se hallan expuestos.

NO EQUIVOCARSE

Mayer, 26. JULIO PARRÉNO, Mayer, 26

Todo el mundo debe retratarse

EN LA GRAN GALERÍA FOTOGRÁFICA

de M. CANTOS

Calle Mayer, núm. 1.—ALICANTE

TINTORERÍA Y QUITAMANCHAS

Madrileña

A. NAVARRO—Alfonso el Sabio, 8.

QUANO MARCA EL SOL

DE ROTTERDAM

El mejor de todos los abonos conseguidos seguirá experiencias prácticas y qui-  
micas.

Guare para la clase de cultivos. Ventas al por mayor y menor.

Unicos agentes y depositarios en España, R. Gaillón López & hijos, Bau-

que.—Alicante.

E. BOTI CARBONELL

Mayor, 13, 15 y 17 y Muñoz I y 2

Perfumería, Quimérica, Perfumería

COMPANIA VALENCIANA DE NA-  
VEGACION.

Servicio semanal entre  
este puerto y los de Valencia, Tarragona, Barcelona,  
Marsella, Génova y Líorna, por  
los magníficos vapores Benito, Mariano  
Graz, Játiva y Sagunto, saliendo  
todos los viernes para dichos pueblos, al-  
mismo cargo y pasajeros á precio  
muy económico.

Se consignatario, Hijo de G. Carrasco,

4, San Fernando 25.

Alejandro Vila

BANQUERO

Concesionario bonificadora española de  
exterior y cubas.

Luis Piñero

Salarde de este puerto todos los martes

directamente para Barcelona, admitiendo  
carga y pasajeros para dicho des-  
tino.

Consignatarios Dres. Guixet y Compa-

ñia, San Fernando, 19 y Esplanada, 60

Alicante.

Últimos figurines  
de Paris y Londres  
Especialidad  
en trajes de etiqueta.

GRAN SASTRERÍA  
Y PAÑERÍA

ENCARGADO DE LA SASTRERÍA, EL ACREDITADO CORTADOR DON LEÓN BRAVO

AGRICULTORES

Vuestros cosechos os darán dobles rendimien-  
tos, si empleais en los abonos el Superfosfa-  
to de Cal, Sulfato amoníaco, Nitro-  
to de Rosa, Cloruro potasa, elementos  
indispensables que constituyen la riqueza de to-  
dos los abonos.

Para adquirir estos productos en buenas condiciones, pi-  
dan precios á

HJO DE VALERIANO GARCÍA PRINCESA, 1 y 4.

Almacén al por mayor de Frutos Coloniales y Drogas

Precios especiales para partidas de importancia en CLORU-  
RO DE CAL Y SALES DE SOSA, productos para abonos, ja-  
bonería e industrias.

Crónica

que padece la ingratitud y el olvido de  
la historia; yo también, amigo D. Patrio-  
cio, oírás en Jesús por que es mártir; yo  
conocíste mi falle de la historia y he pre-  
guntado muchas veces á los corazones  
mezquinos y á las razones sencillas, á los  
sobreros y á los humildes, á los  
grandes y á los pequeños: ¿Cuándo pagá-  
ráis aquella deuda de sangre? Y la  
despreocupación me contesta—Nunca—  
Y los entusiastas me dicen—¡Quien sa-  
bel alguna vez.

Bien sabe D. Patriojo por ser aficionado  
a materias históricas que no solo

Jéver y Pastor de la Roca se ocuparon  
en sus respectivas libretas al historiar &

Alicante, del levantamiento que tan  
desastrosos fin tuvo para la causa de  
la libertad, sino que también, y en otro  
sentido, imitando á la inversa los proce-  
dimientos de Taine á quien sin duda ne-  
coroso, Viracosa en un festejo por ter-  
minar la su excomunión degustó  
aquellos bravos de corazón de  
león escudriñando en todos los replie-  
gos de la historia los momentos de debili-  
dad de aquellos hombres, como el  
enano que fuera para convencerse de  
que también está formado de carne y  
hueso como él, á buscar y analizar los  
escorzos del gigante.

No amigo D. Patriojo, se ha hecho  
toda justicia al héroe, mejor dicho á  
los héroes del levantamiento y sitio de  
Alicante en 1844!

A los que somos hijos de los libe-  
rales de entonces sentimos correr por  
nuestro cuerpo un extremo-  
cimiento de entusiasmo, cuando los vies-  
tos con sus medias palabras, con sus só-  
brebras descripciones, con sus retratos de  
rasgos que no venir de gente lega,  
dejan de tener á veces el relieve y la  
verdad, sinó el estilo de Flautaro, nos  
hacen el relato de aquella epopeya que  
trascendió silencios, muda y aislada,

sin más eco que el eco de los cañones,  
sin más apoyo que el apoyo de los ba-  
luartes, sin más esperanza en sus de-  
fensores que la gloria, la inmortalidad  
y la muerte.

No hicieron más Leonidas y sus es-  
partanos en las Termópilas digo lo que  
quiero el Sr. Viravans aún cuando el  
correr de los tiempos haya hecho modi-  
ficar sus ideas.

Ay amigo D. Patriojo, yo también he  
llorado escuchando esos relatos tristes,

tan sombríos y melancólicos como el cie-  
lo plomizo y siniestro de aquellas noches

del 6, 7 y 8 de Marzo, y eso que dabo te-  
ner el corazón de bronce ó piedra; yo tam-  
bién he rendido párrafo en ese día á la  
memoria de los grandes ejemplos; yo  
también en el altar de los héroes ilu-  
stres he quemado incienso y he bendum-  
do la rodilla en la tierra meditando en lo

que padece la ingratitud y el olvido de  
la historia; yo también, amigo D. Patrio-  
cio, oírás en Jesús por que es mártir; yo  
conocíste mi falle de la historia y he pre-  
guntado muchas veces á los corazones  
mezquinos y á las razones sencillas, á los  
sobreros y á los humildes, á los  
grandes y á los pequeños: ¿Cuándo pagá-  
ráis aquella deuda de sangre? Y la  
despreocupación me contesta—Nunca—  
Y los entusiastas me dicen—¡Quien sa-  
bel alguna vez.

Bien sabe D. Patriojo por ser aficionado  
a materias históricas que no solo

Jéver y Pastor de la Roca se ocuparon  
en sus respectivas libretas al historiar &

Alicante, del levantamiento que tan  
desastrosos fin tuvo para la causa de  
la libertad, sino que también, y en otro  
sentido, imitando á la inversa los proce-  
dimientos de Taine á quien sin duda ne-  
coroso, Viracosa en un festejo por ter-  
minar la su excomunión degustó  
aquellos bravos de corazón de  
león escudriñando en todos los replie-  
gos de la historia los momentos de debili-  
dad de aquellos hombres, como el  
enano que fuera para convencerse de  
que también está formado de carne y  
hueso como él, á buscar y analizar los  
escorzos del gigante.

No hicieron más Leonidas y sus es-  
partanos en las Termópilas digo lo que  
quiero el Sr. Viravans aún cuando el  
correr de los tiempos haya hecho modi-  
ficar sus ideas.

Ay amigo D. Patriojo, yo también he  
llorado escuchando esos relatos tristes,

tan sombríos y melancólicos como el cie-  
lo plomizo y siniestro de aquellas noches

del 6, 7 y 8 de Marzo, y eso que dabo te-  
ner el corazón de bronce ó piedra; yo tam-  
bién he rendido párrafo en ese día á la  
memoria de los grandes ejemplos; yo  
también en el altar de los héroes ilu-  
stres he quemado incienso y he bendum-  
do la rodilla en la tierra meditando en lo

que padece la ingratitud y el olvido de  
la historia; yo también, amigo D. Patrio-  
cio, oírás en Jesús por que es mártir; yo  
conocíste mi falle de la historia y he pre-  
guntado muchas veces á los corazones  
mezquinos y á las razones sencillas, á los  
sobreros y á los humildes, á los  
grandes y á los pequeños: ¿Cuándo pagá-  
ráis aquella deuda de sangre? Y la  
despreocupación me contesta—Nunca—  
Y los entusiastas me dicen—¡Quien sa-  
bel alguna vez.

Bien sabe D. Patriojo por ser aficionado  
a materias históricas que no solo

Jéver y Pastor de la Roca se ocuparon  
en sus respectivas libretas al historiar &

Alicante, del levantamiento que tan  
desastrosos fin tuvo para la causa de  
la libertad, sino que también, y en otro  
sentido, imitando á la inversa los proce-  
dimientos de Taine á quien sin duda ne-  
coroso, Viracosa en un festejo por ter-  
minar la su excomunión degustó  
aquellos bravos de corazón de  
león escudriñando en todos los replie-  
gos de la historia los momentos de debili-  
dad de aquellos hombres, como el  
enano que fuera para convencerse de  
que también está formado de carne y  
hueso como él, á buscar y analizar los  
escorzos del gigante.

No hicieron más Leonidas y sus es-  
partanos en las Termópilas digo lo que  
quiero el Sr. Viravans aún cuando el  
correr de los tiempos haya hecho modi-  
ficar sus ideas.

Ay amigo D. Patriojo, yo también he  
llorado escuchando esos relatos tristes,

tan sombríos y melancólicos como el cie-  
lo plomizo y siniestro de aquellas noches

del 6, 7 y 8 de Marzo, y eso que dabo te-  
ner el corazón de bronce ó piedra; yo tam-  
bién he rendido párrafo en ese día á la  
memoria de los grandes ejemplos; yo  
también en el altar de los héroes ilu-  
stres he quemado incienso y he bendum-  
do la rodilla en la tierra meditando en lo

que padece la ingratitud y el olvido de  
la historia; yo también, amigo D. Patrio-  
cio, oírás en Jesús por que es mártir; yo  
conocíste mi falle de la historia y he pre-  
guntado muchas veces á los corazones  
mezquinos y á las razones sencillas, á los  
sobreros y á los humildes, á los  
grandes y á los pequeños: ¿Cuándo pagá-  
ráis aquella deuda de sangre? Y la  
despreocupación me contesta—Nunca—  
Y los entusiastas me dicen—¡Quien sa-  
bel alguna vez.

Bien sabe D. Patriojo por ser aficionado  
a materias históricas que no solo

Jéver y Pastor de la Roca se ocuparon  
en sus respectivas libretas al historiar &

Alicante, del levantamiento que tan  
desastrosos fin tuvo para la causa de  
la libertad, sino que también, y en otro  
sentido, imitando á la inversa los proce-  
dimientos de Taine á quien sin duda ne-  
coroso, Viracosa en un festejo por ter-  
minar la su excomunión degustó  
aquellos bravos de corazón de  
león escudriñando en todos los replie-  
gos de la historia los momentos de debili-  
dad de aquellos hombres, como el  
enano que fuera para convencerse de  
que también está formado de carne y  
hueso como él, á buscar y analizar los  
escorzos del gigante.

No hicieron más Leonidas y sus es-  
partanos en las Termópilas digo lo que  
quiero el Sr. Viravans aún cuando el  
correr de los tiempos haya hecho modi-  
ficar sus ideas.

Ay amigo D. Patriojo, yo también he  
llorado escuchando esos relatos tristes,

tan sombríos y melancólicos como el cie-  
lo plomizo y siniestro de aquellas noches

del 6, 7 y 8 de Mar



## Carta de Madrid

7 de Marzo 1898.

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA DE ALICANTE:

El broso desconsenso que han tenido hoy nuestros valores en los mercados de París y Londres ha producido extraordinario pánico, causando la inmediata y considerable baja de los fondos que cotizan en la Bolsa de Madrid.

Ha contribuido poderosamente a aumentar dicho pánico, la enorme cifra a que se ha elevado el cambio de los franceses, el que a las tres de la tarde había llegado hasta un 27 por 100.

¿Qué causas pueden haber influido para producir toda esta alteración de valores? Esto es lo que todos preguntaban sin encontrar quien explicara la causa fundamental de lo que ocurría.

Ninguna noticia particular que determine un cambio en nuestras relaciones con los Estados Unidos, ni que pueda modificar la actual situación de Cuba se ha recibido en Madrid.

La única explicación que se daba por algunos es la de que los asuntos financieros han llegado a un estado tal que se ve que por momentos se aproxima la gran catástrofe económica.

Se habla de una manera cierta, que muchos importantes rentistas españoles, al ver el precio que alcanza el oro, y temerosos de que el Tesoro no pueda pagar quinientos breves plazos el cupón del exterior, se ha apresurado a hacer en la Bolsa de París grandes ventas de dicho papel para recoger francos que son los únicos también que dentro de poco tendrán su valor efectivo.

Estas asciendentes y caóticas ventas han producido como es consiguiente un gran desvío en aquel mercado y han venido como consecuencia óptica el desconsenso en el interior español, originado en la baja en los valores que se cotizan en Madrid.

Ha dicho igualmente que el Gobierno encontraba grandes dificultades a la realización del empréstito que proyectaba; pero esto, ni podría ser causa siquiera por ahora de producir temores ni riesgos en ningún mercado bursátil.

Es creencia general que el gobierno se apresurará a dar explicaciones por medio de sus órganos oficiales en la prensa, al objeto de llevar al país la tranquilidad pública.

Conciencia acentuándose aunque muy lentamente, la mejoría que anuncia se inició en el famoso diestro Frascuelo, por lo que los médicos que le asisten comienzan a confiar en su salud.

El domicilio del paciente sigue estrictísimo.

Por continuar enfermo el señor Gómez, no ha ocurrido esta mañana a Palacio. A la salida del régio Alcázar manifestaron los señores Gallón y Sastre que no había ninguna noticia nueva de interés.

A consecuencia de la reclamación de España dirigida al Gobierno de Washington, éste ha desistido enviar a Cuba

los barcos de guerra con los que se re incontraron.

El nuevo Gobernador General de Filipinas ha llegado a Vitoria, donde le han dispensado un recibimiento. Pasado mañana lo obsequiarán con un banquete y es muy probable que el viernes marche a embarcarse con rumbo a Filipinas.

El Imparcial de este mañana publicó la noticia de haberse recibido un telegrama manifestando que el Papa había dado la razón a los rebeldes cubanos. Caracterizados ministeriales y personajes de la situación, desmenten el rumor, porque podrían tachársele a Su Santidad de antipatriota, al mismo tiempo que esto no justificaría el estado de relaciones cordiales existentes entre España y el Vaticano.

Gran pánico se ha producido entre la gente de negocios al saber que apenas abierta la Bolsa, han experimentado los valores una grandísima baja. Nadie encuentra un fundamento para justificar esta alarma, puesto que ninguna noticia se ha recibido de Cuba que pueda considerarse desfavorable, ni de los Estados Unidos tampoco se han recibido informes oficiales. Se dice que el ministro de Estado había recibido y avea informantes noti. ias, y allí se encaminaba políticos y periodistas, encuéntrandose con que el Sr. Gallo era el primero.

## Cotización de la Bolsa

Interior contado, 68'55.—Id. pequeño, 00'00.—Fin 68'55.—P. óximo, 00'00.—Exterior, 79'45.—Amortizable, 75'45.—Cubas Nuevas, 90'80.—Cubas Viejas, 75'70.—Banco, 414'00.—Tabacos, 250'00.—París, 36'00.—Londres, 34'40.—África, 95'20.—Filipinas, 00'00.

El bolígrafo de hoy cerró.—Contado, 68'65.—Fin, 68'50.—Barcos, 68'55.—París, 57'87.

PERPEN.

**Frascuelo** Saldrá de este puerto el 9 del corriente para Valencia, Tarragona, Barcelona y Liverpool.

Admite carga y pasajeros y toma carga para Dublín, Glasgow, Belfast, Leith, Manchester, Cork, Londonderry, New York, con fierte corrida hasta su destino, trasbordándola en Liverpool.

Para fiestas y demás informes, dirigirse a su consignatario en Alicante, Juan Guardiola, San Fernando, 9.

**Ardanza** Saldrá de este puerto el 11 del corriente para Nantes.

Para fiestas y demás informes, dirigirse a su consignatario en Alicante, Juan Guardiola, San Fernando, 9.

## SERVICIO TELEGRÁFICO

propio de «La Correspondencia»

## Cosas sustanciosas

Madrid 8 (7 m.)

Se encuentra enfermo de algún cuidado el eminente poeta D. Ramón de Campomor.

No es exacto que haya sido sacramento.

Dice que el gobierno de los Estados Unidos se ha negado a relevar al cónsul Lee.

El Sr. Sagasta niega que hayan formulado ninguna nueva reclamación los norteamericanos.

En los círculos bursátiles se ha confirmado que la baja experimentada ayer en Bolsa se debe a manejos de algunos banqueros que habían preparado con gran habilidad una gran jugada en París y Londres contra el crédito de España, asegurando que se iba a suspender el pago del cupón.

También contribuyó a la depreciación de los valores, el alza de los cambios con el extranjero a 37.—PERPEN.

¿Vendrá el conflicto?—Es natural

Madrid 8 (9 m.)

**NUEVA YORK.**—Los telegramas de Madrid anunciando que el gobierno español ha expresado el deseo de que se releve a Mr. Lee y la negativa del gobierno americano ha producido gran sensación.—PERPEN.

Arrogancia yankee.—Una nota oficial

Calvo proyecta abandonar para siempre la isla de Cuba.

Ha marchado a Alcoy el ex-ministro Sr. Canalejas.

Niegase haga declaraciones sobre el conflicto cubano y nuestras relaciones con los Estados Unidos.—PERPEN.

Asisas

Madrid 8 (9'10 m.)

Se han recibido noticias más satisfactorias de los Estados Unidos.

Interrogados los presidentes de las Cámaras norte-americanas, los jefes de los partidos políticos y el mismo ministro de Estado que tanto distinguió en la pasada legislatura por sus trabajos en contra de España, han declarado que los Estados Unidos mantendrán la más absoluta neutralidad en los asuntos de Cuba.

Han añadido que provocar una guerra con el pueblo español sería violar los principios más elementales de Derecho internacional que respectaría y hará respetar siempre la República de los Estados Unidos.

En los partidos insurrectas ba

tiéndolas completamente.

Apesar de la tenaz defensa de los rebeldes, nuestras tropas consiguieron desalojarlos de sus trincheras, haciendo gran número de bajas.

Son muchos los cadáveres que abandonaron en el campo.

Los rebeldes huyeron internándose en la Sierra Maestra.—PERPEN.

«Frascuelo» gravísimo

Madrid 8 (12'50 t.)

El célebre espada Salvador

Sánchez «Frascuelo» se halla agonizando.

Esta mañana se le han administrado los Santos Sacramentos.

La casa de «Frascuelo» está concurridísima.

Infinidad de amigos y admiradores de Salvador acuden interesándose por su salud.—PERPEN.

Muerte de «Frascuelo»

Madrid 8 (2'15 t.)

A la una y treinta y cinco minutos de la tarde ha dejado de existir el espada «Frascuelo».

El periodo agónico ha sido largo y muy penoso.

La triste noticia ha circulado de por Madrid con gran rapidez.

El entierro será una importansima manifestación de duelo.

La muerte de Salvador ha sido telegrafizada inmediatamente al espada «Lagartijo».

Multitud de personas de todas las clases sociales han visitado a la familia de «Frascuelo», con objeto de signifcarle su profundo sentimiento.—PERPEN.

## Militaria

Saldrá de este puerto el 9 del corriente directamente para Nantes Brest y La Rochelle.

Para fiestas y demás informes dirigirse a D. J. Pele, Agencia Marítima, Paseo de los Mártires, 64.

Honorarios móvicos

Plaza de San Cristóbal 12

## ESPECTACULOS

TEATRO PRINCIPAL.—Compañía de la escuela de los Hrs. D. Pablo López y D. José Segi.

Festejan para esta noche: «El Duque de Alfrén», «La tonta de capote» y «La Viejecita».

Para mañanas: «Jugar con fuego» y «La tonta de capote».

Entrada general 50 céntimos.

CINEMATÓGRAFO LUMIÈRE

Paseo del Teatro

Sesiones todas las noches con los espectadores más aficionados.

Sila con entrada 2 reales.

Entrada general 1 real.

Imp. de Galdó Chápuli Herms.

LA BARCELONESA  
MAYOR 39.

Este acreditado establecimiento está dedicado á los extensos ramos de Ferretería, Quincalla, Batería de Cocina, Perfumería, Juguetería, Artículos de Piel, Plata, Menes, Metal Blanco, Armas de fuego, Cecinas económicas y Arcas para valores; á precios reducidos.

## MORA HERMANOS

LA BARCELONESA  
SAN NICOLÁS I.

## Peluquería Universal

En el local que ocupaba la antigua Peluquería LOS TRES AMIGOS, han establecido los conocidos y acreditados señores D. Angel Gómez y D. Antonio Egea, el Gran Salón de Peluquería Universal, en el que, en breve, se introducirán grandes reformas de decorado y mobiliario.

Los lemas de la nueva Peluquería son, desde hoy, ESMERO y ELEGANCIA; pero no por esto se ha olvidado la economía, pues los precios que rigen son los de 0'25 de pesetas por servicio, sea de afeitar, sea de cortar ó rizar el pelo.

Compra y venta de muebles usados

INFANTA, 11, esquina a la de Zaragoza.

COMPANÍA VALENCIANA DE NAVAGACIA N.

DENIA

Saldrá de este puerto el 11 del corriente para ROUEN el 11 del corriente.

Admite carga.

Para fiestas y demás informes dirigirse a su consignatario en Alicante, Juan Guardiola, San Fernando, 9.

COMPANÍA BILBAINA DE NAVAGACION

Barra número 4

Saldrá de este puerto el 10 del corriente para ROUEN.

Toma carga para París y otras poblaciones de Francia.

Para fiestas y demás informes dirigirse a su consignatario en Alicante, Juan Guardiola, San Fernando, 9.

## BIBLIOTHECA DE «LA CORRESPONDENCIA DE ALICANTE»

men; que venga pronto, pronto. Vosotros, esperad; voy a ponerme un abrigo.

El juez de paz de Oriával, el padre Plantat, como le llamaban en el país, era un antiguo abogado de Melun.

A los cincuenta años, el padre Plantat, a quien todo había sonreído hasta entonces, perdió de repente a su mujer, é quien adoraba, y a sus dos hijos, jóvenes de 18 y 20 años.

Estas pérdidas habían anudado a un hombre a quien encontraba indiferente la desgracia a causa de treinta años de felicidad.

Durante algún tiempo temió rodar por su razón, y la sola vista de un cliente que iba a distraerle en su pesar, la exasperaba hasta el punto de que se creyó que iba a perder la mesa, y su plena retirándose a la vida privada.

No obstante, con el tiempo fue disminuyendo la intensidad del dolor, y vino el malestar de la ociosidad. Anunció entonces el vacante del juzgado de Oriával, y el padre Plantat lo solicitó y la obtuvo.

Una vez juez de paz, se aburrió mucho. Aquel hombre, que veía acabado el interés de su vida, empezó a interesarse por sus clientes y había logrado adquirir verdadera astucia para entresacar la verdad de las infinitas mentiras que le contaban.

Obstinado en vivir solo, a pesar de las exaltaciones de Mr. Courtois, pretendiendo que toda sociedad le era enojosa y que además un hombre desgraciado no conseguía más que turbar el placer de los demás.

Passaba, pues, el tiempo entregado a las conversaciones de su ministerio, y en los ratos de ocio se dedicaba a citar una colección de petunias, que eran su encanto.

La desgracia, que modifica los caracteres en bien ó en mal, le había hecho ése, al parecer, terriblemente egoista, aseguraba no interesarle en los asuntos de la vida, y hacia alarde de su insensibilidad, resteniendo que una lluvia de

fuego sobre París no le hubiera hecho volver siquiera la cabeza.

Tal era el hombre que un cuarto de hora después de la partida de Bastilla llegaba a casa del alcalde de Oriával.

Mr. Plantat era alto, delgado; su fisonomía no tenía nada de notable; llevaba el caballo recortado; su vista siempre inquieta, parecía buscar alguna cosa permanentemente, y su nariz era larga y fina como la heja de una navaja. De la época de sus pesares, su boca se había deformado y su labio inferior parecía salido, dándole un aspecto extraño de idiota.

«Es cierto lo que me han dicho?—exclamó desde la puerta—que han asesinado a la condesa de Tremore?..».

Estos hombres lo afirman al menos—dijo el alcalde, que acababa de responder.

Mr. Courtois no era ya el mismo. Había tenido tiempo de responderse un poco, su rostro se había revestido de majestuosa frialdad y se había reconvenido a sí mismo, porque la turbación que manifestó durante los Bertaud había sido una verdadera falta de dignidad.

Una autoridad no debe conmoverse por nada—había dicho.

## COLEGIO DE SAN JOSÉ

BAJO LA DIRECCIÓN DEL  
DON CELESTINO CHINCHILLA Y BROTONS

Personal.—Este Colegio cuenta con un numeroso cuerpo de profesores de primera y segunda enseñanza, que por su idoneidad académica y su práctica son una garantía para los padres que confían sus hijos a este centro de instrucción.

Se admiten alumnos medio pensionistas, permanentes y segundas enseñanzas y correspondencia.

Primeros años.—Algunas de las paseos, sencillas, se realizan y clínicas preparatorias para ingresar en la segunda enseñanza.

Precios.—Alumnos internos: manutención y enseñanza en el Colegio, 8 reales diarios; pagados por trimestres anticipados.

Ideas medio pensionistas: manutención y enseñanza en el Colegio, 8 reales diarios.

Segunda enseñanza.—Estudio de las asignaturas para obtener el grado de Bachiller, clases preparatorias para carreras especiales: Francés, Inglés, Odontología, Gimnasia, Música, dibujo lineal de figura, de paisaje y adorno.

Carrera de Comercio.—En este Colegio se admiran alumnos internos y externos para hacer los estudios de Perito Mercantil y preparación para su ingreso, siendo un clásico de profesores independientes de los estudios de 2.º enseñanza para las asignaturas de esta carrera, estando este establecimiento incorporado a la Escuela de Comercio de esta capital.

Precios.—Alumnos internos de 2.º enseñanza y correspondencia: manutención y enseñanza en el Colegio, 8 reales diarios pagados por trimestres anticipados.

Ideas medio pensionistas: manutención y enseñanza en el Colegio, 6 reales diarios.

Tarifas de ingreso en el Colegio, dirigirse al Director desestimadamente D. Celestino Chinchilla y Brotons, quien facilitará las informaciones y dudas que se solucionan de este establecimiento.

Representante: J. M. Pérez, calle de Guardiola, 9, Barrio de Bonanova.

Para mayor comodidad pueden dejarse los encargos en la población, en la calle de San Francisco, n.º 14, almacén de curtidas.

La Cerámica Alicantina

HUJOS DE JAIME PÉREZ Y C. A.

Hornos consumidores de los mejores sistemas.

Fabricación a vapor de tejas planas, ladrillos huecos y toda clase de materiales de construcción, aptos para construcciones.

GRANDES Y CONSTANTES EXISTENCIAS

A DISPOSICIÓN DE LOS CONSUMIDORES

PRECIOS EN COMPETENCIA CON LOS

MAS ECONÓMICOS.

TELÉFONO: Carrereta de San Vicente, 161. Teléfono: 111. Oficina: calle de San Francisco, 30. Teléfono: 111.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD

DEL D. FRANCK

ESTRENIMIENTO

y sus consecuencias.

JAQUECA, MALARIA, PESADEZ GASTRICA

EXTRACTO HERBAL ADJUNTO EN 4 COLORES.

PARIS, 1880, 91, R. de Petit-Champlain, 7, Paris.

Gran fábrica de Aserrinar maderas

DE RAFAEL PIERA PALACIOS

Calle de Ramales número 26

Frente al Instituto de 2.º enseñanza

En esta fábrica montada con los últimos adelantos de esta industria se hacen toda clase de trabajos con prontitud, esmero y economía.

Calle de Ramales número 26.

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ALICANTE.

—Venid, padre, venid, en nombre del cielo!

Juan Sin Peña comprendió en la voz ronca de Felipe que pasaba alguna cosa extraordinaria. Volvió áatar su barca, y no sin inquietud, salvó en cuatro buques la distancia que le separaba de su hijo.

El también quedó aterrado del espectáculo que, se ofreció á su vista.

A orillas del río, entre los juncos y cañaverales, veladas tendido el cuerpo de una mujer. Su largo cabelllo tendido se entredaba entre las plantas acuáticas, y su vestido de seda gris estaba manchado de barro y de sangre. Toda la parte superior del cuerpo se hallaba sumergida en el agua, y el rostro vuelto hacia el fondo del río.

—Un asesinato—murmuró Felipe con suento temblor.

—Sin duda—murmuró Juan Sin Peña con tono indiferente—pero, ¿quién puede ser esta mujer? Si fuera la consuelo...

—Vamos á verlo...

Y el joven dió un paso hacia el cadáver, pero su padre le detuvo por el brazo.

—Qué vas á hacer, desgraciado? No die piedra tocar el cuerpo de una persona asesinada; sólo la justicia.

—Es cierto...

—No lo dices; hay grandes castigos por lo contrario.

—Entonces vamos á prevenir al alcalde.

—Para qué? Los vecinos de Orcival no nos quieren gran cosa y padres echarán la culpa...

—Pero padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...

—Si vamos á advertir á Mr. Courteis, nos preguntarán cómo y por qué estábamos en el parque del conde para baleños enterado. ¿Qué te importa si que hayan asesinado á la condesa? Ya encontrarán su cuerpo sin tu aviso. Vámonos.

—Perdón, padre...</p